



Análisis 15 / 2020

17 Diciembre 2020

Europa y España, futuros geopolíticos

Enrique Fojón

En lo que va de siglo, en el ámbito geopolítico se ha ido produciendo la transición desde la hegemonía estadounidense, pos-Guerra Fría, a otro escenario geopolítico global en formación denominado “Competición entre Grandes Potencias”. Tras la desaparición de la Unión Soviética, la ausencia de otros centros de poder competidores llevó a mutar el fundamento de la anterior mentalidad estratégica occidental basada en la disuasión de amenazas, por el criterio de aplicar la capacidad militar como un elemento de gestión de riesgos en el plano estratégico.¹

El problema práctico del enfoque estratégico de gestión de riesgos es el que ha conducido, en las últimas tres décadas, a operaciones militares interminables, consecuencia de la necesidad de mantener una actividad constante, ya que la percepción de riesgos es un proceso proactivo que modifica el contexto permanentemente como resultado de asumir la convivencia con una inseguridad dinámica. Este paradigma de guerra, y sus consecuencias operativas, no se han limitado a los Estados Unidos, sino que, en dos décadas de guerra, se han extendido a sus aliados occidentales, aunque de forma desigual. Las guerras de Afganistán e Irak son muestra de ello.

¹ RASMUSSEN, Mikkel. *The risk society at war*. Cambridge University Press, 2006.

1. El fin de la utopía

Desde comienzos de siglo, el proceso de globalizador tuvo uno de sus motores principales en la íntima cohesión entre las economías de Estados Unidos y China, facilitada por la entrada, en 2001, de Beijing en la Organización Mundial del Comercio (WTO). Ante esta situación, la euforia globalizadora se extendió imparable, muestra de ello es el éxito conseguido por el periodista Thomas Friedman por la publicación de su libro "The World is Flat". Se pronosticaba que todos los actores de la economía mundial se beneficiarían de la globalización. Según su tesis, el libre comercio y el progreso tecnológico proporcionarían un mercado global donde todos tendrían igualdad de oportunidades. Proclamaba que, aunque el poder y la prosperidad de los países habían venido, hasta entonces, determinadas por su historia y geografía, con el cambio de milenio, los factores de legado desigual serían superados por las nuevas tecnologías y la globalización del comercio posibilitado por la tecnología digital. Las jerarquías geopolíticas y geoeconómicas se nivelarían en el siglo XXI. Resumiendo: se anunciaba la muerte de la Geopolítica.

Contrariamente a las utopías publicadas, la globalización no "aplanó" el mundo, sino que ha creado un mapa geopolítico diferente. Henry Farrell y Abraham Newman, dos politólogos estadounidenses, en su ensayo "Weaponized Interdependence" afirman que "La globalización, no ha demostrado ser una fuerza de liberación, sino de vulnerabilidad, competición y control; las redes se muestran no como caminos hacia la libertad sino nuevos conjuntos de cadenas".²

La pandemia ha acelerado dos tendencias globales que probablemente seguirán configurando el mundo en las próximas décadas: la rivalidad entre Estados Unidos y China y la intensificación de las concentraciones de poder. En este escenario resulta vital analizar el papel de la tecnología como habilitador del alcance de las libertades y de la represión.

Se argumenta que, en un mundo interconectado mediante redes, el poder lo ejerce quién controla los nodos, que se erigen en los nuevos puntos de conmutación de poder. La evidencia de esta situación la constituyen las "cadenas de valor globales"³ que,

² FARRELL, Henry y NEWMAN, Abraham. "Weaponized Interdependence: How Global Economic Networks Shape State Coercion," *International Security*, Vol. 44, No. 1 (Summer 2019), pp. 42–79.

³ La producción, el comercio y las inversiones internacionales se organizan cada vez más en las denominadas cadenas globales de valor (CGV), donde las diferentes etapas del proceso de producción se

aunque se sustentan en el comercio también constituyen un factor político. Las dos economías más grandes del mundo, Estados Unidos y China, formaron una relación única al entrelazar sus modelos económicos. Se creaba un escenario de fricción ya que cada parte optó por aprovecharse de la otra, situación que, con frecuencia en la Historia ha provocado guerras, pero en este caso condujo a fricciones económicas y políticas.

La dependencia china del mercado estadounidense y la dependencia estadounidense de la cadena de suministro china, crearon cada vez más tensión. Un mundo de cadenas de suministro y consumo integrados debe ser un mundo de confianza. La cadena de suministro que unía a dos países que no era simplemente la imagen del libre comercio, sino que el interés por la rentabilidad era su finalidad. La cadena quedó rota por el Covid-19 y el desequilibrio globalizador se produjo.

Otra evidencia es que los países autocráticos emplean las tecnologías digitales para hacer frente a la disidencia, mantener el control político y permanecer en el poder. Lo anterior afecta a la misma naturaleza del poder ya que las Potencias que se configuraban por su tamaño, fuerza militar e influencia económica, hay que añadirle el nivel tecnológico. Este aspecto, conocido como “tecnonacionalismo”⁴, se basa que un liderazgo tecnológico vanguardista que dota de ventaja competitiva y que puede extenderse a otros contextos. Según su lógica, ningún país puede permitirse que sus competidores se impongan tecnológicamente.

Como es sabido, el resurgir de China como Gran Potencia ha desplazado el centro de gravedad geopolítico global a la zona Indo-Pacífico, formando una situación geopolítica internacional todavía de contornos difusos. Esta circunstancia, afecta directamente tanto a la conformación como a las modalidades de empleo del potencial militar

encuentran en diferentes países. La globalización motiva a las empresas a reestructurar sus operaciones a nivel internacional a través de la externalización y la deslocalización de actividades.

Las empresas tratan de optimizar sus procesos de producción localizando las distintas etapas en diferentes sitios. En las últimas décadas se ha observado una fuerte tendencia hacia la dispersión internacional de actividades de la cadena de valor como el diseño, la producción, la comercialización, la distribución, etc.

La aparición de CGV desafía la sabiduría convencional sobre cómo se contempla la globalización económica y, en particular, las políticas que se desarrollan a su alrededor.

<https://www.oecd.org/sti/ind/global-value-chains.htm>

⁴ [The U.S.-Japan Alliance in an Age of Resurgent Techno-Nationalism - Carnegie Endowment for International Peace](#)

estadounidense y, por sintonía, a las Fuerzas Armadas de los países de lo que aún se sigue denominando Occidente.

El auge de China, basado fundamentalmente en la tecnología y la innovación apoyados en un hecho cultural sólido, lleva implícita una nueva jerarquización geopolítica global y el consiguiente desequilibrio militar. Beijing tiene una visión estratégica sólida y a largo plazo, materializada mediante el “Belt and Road” como vector de influencia hacia el Oeste y la “prohibición de acceso” desde el Pacífico, mientras no pueda ejercer el dominio del mar en el Pacífico Occidental.

La visión estratégica de China quedó expuesta en el documento de julio de 2019, cuya traducción del título al inglés es "China's National Defense in the New Era"⁵. Partiendo de que, a medida que el centro de gravedad económico y estratégico mundial sigue avanzando hacia Asia y el Pacífico, la región se ha convertido en un foco de competición importante, lo que ha traído incertidumbres a la seguridad regional y, por extensión a la global. En el documento se admite, y emplea, la denominación de Competición Estratégica e indica que la situación actual es de escalada, ya que los Estados Unidos han “ajustado” su estrategia y puesto en práctica políticas unilaterales, lo que ha provocado e intensificado la competición, desequilibrando geopolíticamente el mundo.

Según dicho documento, la seguridad nacional china se enfrenta a los riesgos derivados de la “sorpresa tecnológica”. La aplicación de las nuevas tecnologías militares se está desarrollando rápidamente y, con ello, la competición militar internacional está experimentando cambios profundos y continuos. La guerra está evolucionando en sus medios y formas de acción incluyendo el ámbito informativo y el de las percepciones, los sistemas de armas tienden a ser de mayor precisión, largo alcance, inteligentes, sigilosos y no tripulados. En consecuencia, China debe invertir en las nuevas tecnologías para que el Ejército de Liberación Popular (ELP) reduzca su desventaja respecto a sus competidores.

El citado documento, orientado básicamente a la zona del Indo-Pacífico, preconiza una estrategia de defensa activa: no atacar a menos de ser atacados, perseguir la victoria mediante la contención, subrayando la unidad de actuación mediante la defensiva a nivel estratégico con la ofensiva a nivel operacional y táctico.

⁵ http://www.xinhuanet.com/english/2019-07/24/c_138253389.htm

En el Este de Europa, las actuaciones de Moscú son muestra de su filosofía estratégica de conseguir objetivos políticos mediante el empleo de acciones que pueden considerarse militares, o no, y otras consideradas “bajo el umbral de la guerra”, de las formas tradicionales del enfrentamiento bélico, conforman las consideradas actividades de Zona Gris que, de forma deliberada, afectan a las debilidades de Defensa de los países occidentales. De esta forma se pone en evidencia el cambio, para muchos inadvertido, por el que Occidente, Washington para más precisión, retornó desde la gestión de riesgos, como forma de acción estratégica, a la de disuasión.

Todo ello ha propiciado en la Península Europea, una situación que viene definida, en gran parte, por la inestabilidad que emana del Norte de África-Sahel, Levante y Este de Europa. Desde el punto de vista estratégico, el Mediterráneo puede considerarse un espacio militarizado. Hay que resaltar las tensiones en su zona Oriental en las que están implicados países OTAN-UE como Francia, Grecia e Italia, de la UE Chipre y de OTAN Turquía. El “bloqueo” naval a Libia es fuente permanente de tensiones, visualizada por los buques participantes en el de países OTAN y UE con navíos turcos o rusos. La fachada atlántica vuelve a erigirse como límite posterior de la retaguardia de la defensa del espacio europeo.

2. La realidad

En estas condiciones, moduladas por los efectos de la pandemia Covid-19, han tenido lugar dos hechos que permiten valorar las dinámicas de Defensa en la Península Europea, uno es la promulgación por el Gobierno de Londres de “The Integrated Operating Concept 2025” (IOC 2025)⁶ y por otra parte la Agencia Europea de Defensa (EDA) emitió la primera Revisión Anual Coordinada de Defensa (CARD) 2020. Este escenario es proclive al análisis de la diferencia de actuación de un actor estratégico y otro que carece de esa condición, en el mismo escenario.

La emisión del IOC 2025 es muestra de que, tras el Brexit, el Reino Unido, busca recuperar su papel de potencia global intermedia y afrontar el contexto geopolítico en

⁶ <https://www.gov.uk/government/publications/the-integrated-operating-concept-2025/the-integrated-operating-concept-2025-accessible-version>.

formación denominado “Competición entre Grandes Potencias”. La labor de por sí no es fácil, a lo que habría de añadir el hecho de que, como característica de la época, el tempo de los acontecimientos es alto y la incertidumbre, resultado de la alta complejidad del contexto, también.

La idea central del nuevo IOC 2025, expuesta en el documento, es ser un actor activo e impulsar las condiciones y el ritmo de la actividad estratégica, en lugar de responder a la acción de otros con acciones contingentes desde una actitud reactiva. Conceptualmente, reconoce que la naturaleza del contexto estratégico requiere una respuesta que integre todos los instrumentos de gobernanza: ideología, diplomacia, política financiera y comercial y poder militar.



La capacidad de disuasión vuelve a ser fundamental para la finalidad del instrumento militar del Reino Unido, a la vez que se reconoce la necesidad de actuar “bajo el umbral de la guerra” para impedir que los adversarios potenciales logren sus objetivos mediante estrategias de hechos consumados. Para ello, hay que disponer de una amplia gama de opciones políticas y militares creíbles para que puedan servir como elementos de disuasión o utilizarse para quebrar la voluntad de los adversarios, para lo que hay que desarrollar un nuevo instrumento militar, apuntalar la cohesión nacional y, en su caso, la de las alianzas.

La superioridad competitiva sólo se conseguirá con cohesión social, confianza, valores compartidos y hábitos sociales, que forman líneas vitales de defensa y resiliencia contra las acciones “bajo el umbral de la guerra” que también persiguen interferir en la toma

de decisiones propias. En este nuevo campo de batalla la resiliencia social constituye la disuasión por negación.

La presentación del IOC 2025 por parte del General Nick Carter, Chief of the Defence Staff,⁷ es muy completa e incluye los elementos esenciales para la “emigración” geopolítica desde una situación de semi-soberanía formal a otra de actor estratégico pleno. Contexto, fines, objetivos y medios constituyen el algoritmo estratégico que hay que implementar en “code”.

La finalidad estratégica expresa es conformar una “Global Britain” que presente al Reino Unido como un país internacionalista y extrovertido, que soporta el peso de su actuación como pacificador, aportando su capacidad para hacer frente a retos diplomáticos y de seguridad tanto es su vecindad como los más lejanos.

La visión británica del contexto estratégico, en el que se encuentran sus intereses nacionales de seguridad, valores y prosperidad, está conformada por una amenaza permanente constituida por la actuación agresiva de entes autoritarios que actúan empleando toda clase de medios, conformando un ambiente en que lo que se entendía como paz o como guerra, son indistinguibles.

A esta forma de conflicto el General Carter le atribuye el ya existente concepto de “Guerra Política”. Su definición figuraba en un memorándum del Departamento de Estado estadounidense de 1948, en los albores de la Guerra Fría, denominado “Organización de la Guerra Política” expresaba:

“Hemos sido afectados... por un apego popular al concepto de una diferencia básica entre la paz y la guerra... y por la renuencia a reconocer las realidades de las relaciones internacionales: el ritmo perpetuo de la lucha, dentro y fuera de la guerra... La Guerra Política es la aplicación lógica de la doctrina de Clausewitz en tiempo de paz. En la definición más amplia, la guerra política es el empleo de todos los medios disponibles de una nación, sin llegar a la guerra, para alcanzar sus objetivos nacionales. Tales operaciones... van desde acciones abiertas como alianzas políticas, medidas económicas y propaganda "blanca" hasta operaciones encubiertas como el apoyo clandestino a elementos extranjeros "amistosos", la

⁷ <https://www.gov.uk/government/speeches/chief-of-the-defence-staff-general-sir-nick-carter-launches-the-integrated-operating-concept>

guerra psicológica "negra" e incluso el fomento de la resistencia clandestina en estados hostiles⁸.

El contenido del IOC 2025 puede resumirse en dos aspectos:

La necesidad de cambio

Se constata un cambio adaptativo constante y permanente de las amenazas a la Seguridad Nacional, lo que requiere la respuesta adecuada. Se describe el ambiente de confrontación señalando que los posibles adversarios no reconocen el Orden Internacional normativo, aunque pueden emplear las normas de manera engañosa (Lawfare), utilizándolas como un instrumento de confrontación. Además, los adversarios adoptan la doctrina militar y el diseño de Fuerza idóneo para neutralizar a las Fuerzas Armadas occidentales. La adopción generalizada de la tecnología de la información y comunicaciones (TIC) ofrece nuevas oportunidades y riesgos.

La aparición de nuevas amenazas no implica la desaparición de las antiguas. La pugna por territorio, recursos e influencia política, sigue siendo relevante. Los posibles adversarios buscan implementar planes de este tipo utilizando capacidades habilitadas, principalmente, por las TICs. De particular importancia son las acciones denominadas "bajo el umbral de la guerra" o, lo que es lo mismo, de no desatar la respuesta militar a gran escala. Una característica del tiempo presente es la evanescencia entre lo que se conoce por situación de paz y la guerra.

En cuanto a respuestas a las amenazas actuales y futuras, el IOC 2025 propone en primer lugar utilizar las capacidades existentes. El potencial posibilitador primario es contar con especialistas bien cualificados en todos los campos pues son los que deben llevar a cabo el desarrollo de planes, así como la reforma militar subsiguiente.

La pertenencia a la OTAN se considera uno de los puntales de la Seguridad Nacional del Reino Unido. Se considera como la única organización en el mundo capaz de ejercer disuasión y de emplear fuerzas convencionales y estratégicas de diferentes países. Además, de la participación en OTAN se atenderá a la necesidad de asociación con otros países.

⁸ <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF11127>

El documento reconoce las posiciones de liderazgo de la ciencia y la tecnología británicas, pero señala que los nuevos desarrollos son llevados a cabo por organizaciones no gubernamentales, por lo que es necesario poner en práctica nuevas medidas de supervisión en este ámbito. El respeto por las normas, reglamentos, y tratados es esencial, pero dado que las actitudes legales y morales actuales están siendo atacadas por adversarios potenciales, deben ser revisados para limitar posibles manipulaciones.

El IOC 2025, además de las consideraciones generales, contempla actuaciones concretas para abordar determinados desafíos actuales. En primer lugar, se propone cambiar la estructura de las Fuerzas Armadas y modernizar la industria de defensa. El IOC rechaza la actitud reactiva de observar al enemigo y sólo reaccionar a sus acciones. En su lugar se deben mantener la iniciativa, mediante la adopción de medidas estratégicas y la determinación, de forma autónoma, tanto de las condiciones como del tiempo para contrarrestar eficazmente cualquier acción hostil.

La “integración” de las Fuerzas Armadas es de particular importancia. Se propone integrar su actuación en de control que conecten unidades y organizaciones operativas, desde el nivel táctico al estratégico, operando en todos los dominios: terrestre, marítimo, aéreo, ciber y espacio exterior. Además, se establecerán nodos de conexión similares con las estructuras civiles y con las Fuerzas Armadas aliadas. Al unísono con las medidas orgánicas es necesario emitir las directrices necesarias y efectuar la dotación de medios de combate, de esta forma, el Reino Unido será capaz de enfrentarse con garantías a los enemigos potenciales.

Se presta gran atención a los sistemas de información, ya que es el recurso clave para obtener la superioridad sobre el enemigo en otros dominios al posibilitar la evaluación de la situación y habilitar los medios para influir en el mando y fuerzas enemigas y en la población civil. La reciente creación de la “National Cyber Force” está concebida como un organismo militar que colaborará a la transformación del conjunto de las capacidades cibernéticas del Reino Unido, para mejorar su seguridad.⁹

9

<https://www.gchq.gov.uk/news/national-cyber-force>

Nuevo equipo y material como parte del futuro

El IOC 2025 admite que es imposible prescindir de golpe de las estructuras miliares existentes y crear otras completamente nuevas en su lugar. A pesar de todos los cambios, las herramientas, plataformas, etc. desactualizadas conservan utilidad para la Seguridad Nacional, pero tanto en el presente como en el futuro, aparecerán nuevas necesidades materiales que deben asumirse como elementos esenciales para la eficacia.

El Concepto admite que el sigilo se convertirá en una característica esencial de los proyectos de sistemas, junto a una alta movilidad, incluso en detrimento de la protección, así como una mayor eficiencia de consumo de combustible. Se preconiza el empleo de arquitecturas modulares abiertas para acelerar el proceso de modernización.

Las nuevas armas y equipos previstos, que tengan características similares a los modernos en servicio, los superarán en todos los parámetros básicos. Sin embargo, su necesidad y utilidad deben estar referidas al futuro lejano. El itinerario de futuro comienza con el "concepto de empleo" elaborado por los militares; basados en él, se emitirán planes y formularán los requisitos tácticos y técnicos, según los cuales se desarrollarán los prototipos. Se debe trazar el rumbo para la transición desde una era industrial de plataformas a otra digital de sistemas. Esto significa que algunas capacidades de la era industrial tendrán que completar su ocaso para dejar sitio a las digitales. Esto requerirá la adopción de combinaciones tecnológicas centradas en la información, predecirlas y diseñarlas será todo un reto.

La vigencia del IOC 202 está concebida para los próximos cinco años. Su implementación, debe permitir la articulación de nuevas estrategias. Para entonces, el Ministerio de Defensa tendrá que elaborar un nuevo Concepto para el siguiente período, teniendo en cuenta los éxitos alcanzados y las necesidades futuras de la Defensa Nacional.

Como cualquier decisión política, la puesta en práctica del IOC 2025 tiene que tener su reflejo presupuestario. El 19 de noviembre, el Primer Ministro Sr. Johnson anunció un aumento del presupuesto de Defensa de 16 mil millones de libras en cuatro años. En el Parlamento declaró: "Nuestros planes salvaguardarán cientos de miles de puestos de trabajo en la industria de la defensa, protegiendo los medios de vida en todo el Reino Unido y manteniendo a salvo al pueblo británico".

El Primer Ministro se comprometió a poner fin a los recortes presupuestarios de Defensa, proteger las rutas marítimas que abastecen al país, continuar con la renovación de la disuasión nuclear del Reino Unido y restaurar Gran Bretaña como "la principal potencia naval de Europa" con un "renacimiento de la construcción naval británica en todo el Reino Unido". Aseguró que la financiación permitiría la inversión en nuevas tecnologías, tales como:

- Un nuevo centro dedicado a la inteligencia artificial
- La creación de la Fuerza Cibernética Nacional.
- Un nuevo "Mando Espacial de la RAF".

"Desde vehículos aeroespaciales hasta vehículos autónomos, estas tecnologías tienen una amplia gama de aplicaciones civiles que abren nuevas perspectivas del progreso económico, creando 10.000 puestos de trabajo cada año - 40.000 en total – distribuidos en todo nuestro país, para reforzar nuestra unión".¹⁰ La proactividad estratégica británica es la única postura asumible para una sociedad avanzada en época de cambio.

3. Europa: en busca de la “autonomía estratégica”

La narrativa sobre el protagonismo global de la UE ha cambiado, coincidiendo con el repliegue estadounidense. Se acostumbraba a refrendar un orden liberal global y solidificar el vínculo trasatlántico. Tras la irrupción de la Competencia entre Grandes Potencias, se tiende a “estatizar” la Unión mediante un mecanismo que se aproxime a la soberanía, para obtener autonomía estratégica y la protección del modo de vida europeo. Se ha pasado de ser el adalid global en un orden liberal, a un proyecto de Gran Potencia en la pugna por el devenir. La propia imagen segura del bloque europeo como modelo a seguir y vanguardia de un orden internacional renovado basado en normas ha sido reemplazada por una actitud defensiva, ambiciones más modestas y un enfoque regional más estrecho cuya finalidad podía relacionarse con la seguridad mediante la resurrección de las fronteras.

En este contexto, el pasado 19 de noviembre la UE publicó la primera “Coordinated Annual Review on Defence” (CARD)¹¹. La revisión valora los planeamientos de Defensa

¹⁰ <https://www.bbc.com/news/uk-54988870>

¹¹ <https://www.eda.europa.eu/docs/default-source/reports/card-2020-executive-summary-report.pdf>

y el consiguiente desarrollo de capacidades de los estados miembros, excepto Dinamarca. La "CARD" elaborada por la Agencia de Defensa Europea (EDA) fundamenta su contenido en el hecho de que los planes de Defensa de los países miembros se basan en la percepción de amenazas y riesgos a su Seguridad Nacional y en cómo, desde sus respectivas culturas estratégicas, afectan a sus intereses nacionales. Asume que éste es el fundamento que determina el gasto en Defensa, con las consiguientes consecuencias en cuanto a la utilidad de dicho potencial militar. Por ello el panorama de Defensa europeo, con referencia a las capacidades militares es fragmentado e incoherente en varios aspectos.

La solución de estos problemas, según el documento, pasa por coordinar los esfuerzos de los países miembros en tres aspectos: gasto, planeamiento y cooperación. En lo que se refiere al aspecto operativo, la visión que expone el documento es poco favorable debido al bajo compromiso de los países con las misiones PCSD y en lo referente a las metas en capacidades, "High Impact Capability Goals" (HICG) y nivel de ambición, el diagnóstico es simple: inalcanzables si no hay profundos cambios.

Es curioso que el documento comience a manera de conclusión: "El panorama europeo de la Defensa sigue fragmentado y carece de coherencia en varios aspectos, en particular en lo que respecta a las capacidades de defensa y su desarrollo. El Nivel de Ambición Militar (LoA) de la PCSD de la UE, actualmente no es alcanzable y el compromiso con las misiones y operaciones de la PCSD es muy bajo, con una disparidad sustancial entre los estados miembros tanto en términos de marcos de compromiso y esfuerzo operativo.

De acuerdo con declaraciones efectuadas por Jiří Šedivý¹², CEO de la EDA, el diagnóstico final de la CARD es que: "el desarrollo de capacidades está fragmentado, hay mucha duplicidad debido a enfoques nacionales individuales y que, a causa de esta fragmentación y duplicidad, estamos perdiendo eficiencia e interoperabilidad". Añadió que "esto es un toque de atención que, como con otras grandes crisis de la UE, nos galvanizará hacia una colaboración más estrecha, también en Defensa". La pregunta es: hasta dónde llega la "colaboración en Defensa", la respuesta podía ser hasta que afecta a los intereses nacionales de cada estado.

¹² <https://www.euractiv.com/section/defence-and-security/interview/europe-must-seize-opportunity-for-stronger-defence-cooperation-says-eda-chief/>

Se parte de una carencia que es condición primaria para la viabilidad de un planeamiento militar: una amenaza. Identificada la amenaza se diseñaría el Concepto Operativo necesario del que se obtiene un Diseño de Fuerza para identificar la demanda de capacidades militares que se desglosará en sistemas de armas.

Con la carencia de esta referencia esencial, se designan “seis capacidades de nueva próxima generación”¹³ :

- Conseguir una sólida capacidad acorazada con un nuevo carro de combate (MBT) como elemento creíble en operaciones convencionales de alta intensidad, así como en las operaciones de gestión de crisis. En la próxima década reemplazar gradualmente las flotas de carros existentes.
- Modernizar los “sistemas individuales del combatiente” como núcleo de su protección y eficacia operativa en todo tipo de operaciones, durante la próxima década, sobre la base de una arquitectura comúnmente compartida para todos los subsistemas relacionados que utilizan tecnología de vanguardia.
- Sustituir en la próxima década los buques de patrulla costera y marítima para cumplir los crecientes requisitos operativos para garantizar la seguridad marítima adyacente al territorio europeo. Un buque de superficie de clase patrulla europea (EPC2S) representa un enfoque a escala de la UE para plataformas navales modulares adaptables a diversas cuencas marinas y requisitos/programas de los países miembros.
- Desarrollar la capacidad de defensa contra sistemas aéreos no tripulados de baja velocidad/baja visibilidad (Anti-UAS) para mejorar la protección de la Fuerza, así como contribuir a establecer un estándar europeo para la negación de acceso/zona (A2/AD). Este último está vinculado a la defensa aérea y antimisiles, que podría integrarse en un contexto de gestión aérea civil más amplio.
- Desarrollar un enfoque europeo de defensa espacial, con el fin de mejorar el acceso a los servicios espaciales y a la protección de los activos espaciales. Implicaría abordar sistemáticamente los requisitos de defensa en el desarrollo

¹³ Ibid 1

de capacidades basadas en el espacio y racionalizar los esfuerzos fragmentados de los países miembros y las instituciones de la UE.

- Para mediados de la década ver los resultados de la mejora de los esfuerzos de los países miembros en la movilidad militar a través de la mejora de sus elementos. Mejorar los medios de transporte (aéreo y marítimo) y las instalaciones logísticas, así como la resiliencia de los sistemas y procesos de tecnologías de la información (TI) relacionados en condiciones de guerra híbrida (protección de puertos, ciberdefensa).



Las actividades relacionadas en I+D+i abarcan inteligencia artificial (IA), ciberdefensa, nuevas tecnologías de sensores, materiales emergentes y sistemas de propulsión eficientes energéticamente, así como sistemas no tripulados y robótica. El “presentismo tecnológico” debe ser insertado en un marco de conceptos operativos innovativos con sus correspondientes estructuras orgánicas.

La CARD no justifica la adopción de estos sistemas y mucho menos cuando alude al concepto A2/AD, concretamente al “estándar europeo” (?). Mezclar buzzwords con la esencia de Conceptos Operativos no ayuda a clarificar la situación. El concepto anti-acceso es de nivel operacional y debería explicitarse si se toma en su versión defensiva o de neutralización y dónde, ya que los medios no son iguales.

La carencia de identidad geopolítica y, por consiguiente, de un fundamento estratégico en la UE es tan evidente que se pretende confeccionar un documento, lo más parecido

a un Concepto Estratégico, “Strategic Foresight Report”¹⁴, al que se le conoce coloquialmente como “La Brújula Estratégica”, que identificaría los retos y oportunidades para facilitar el diseño de los objetivos estratégicos de la UE como parte de los esfuerzos para profundizar la cooperación interna en materia de defensa. El proyecto, liderado por Francia, pretende, a largo plazo, convertir a la UE en un poder militar autónomo, lo suficientemente fuerte como para actuar por sí misma y, potencialmente, representar un aliado más útil para los Estados Unidos.

El Alto Representante de la UE para la Acción Exterior y Seguridad impulsa una tarea difícil, pues no se trata de la constitución de una alianza sino de algo nuevo. La fecha tentativa de emisión de un documento es finales de 2022. Como obstáculo para su el documento se presenta la forma de configurar, la amenaza, en parte porque los países de la UE tienen puntos de vista estratégicos diferentes. Rusia se vería con más alarma en los Países Bálticos que en Francia, donde las actuaciones de la militancia islámica son más apremiantes, Grecia ve la amenaza de Turquía, etc.

4. Vértigo de futuro

La pugna estratégica puede considerarse como una dialéctica entre identidades geopolíticas. Para hacer frente al nuevo ambiente de Competición no basta con proclamar el deseo de “autonomía estratégica” hay que ejercer el poder en las condiciones del contexto. Eso es lo que está determinado a efectuar el Reino Unido, y lo proclama en virtud de su soberanía. La relación entre identidad y capacidad de ejercer poder se configura como esencial para ejercer de actor estratégico. Ese es el reto de las aspiraciones de la UE, que se concreta en una carrea entre la capacidad de adaptación de la identidad de la Unión a la velocidad de transformación del contexto internacional, partiendo de la autoconsideración fantástica de ser una Gran Potencia.

Una descripción realista del problema la aportaba el Alto representante de la UE: “La autonomía no es gratuita. Si quieres vivir bajo el paraguas protector de los Estados Unidos desde el punto de vista militar, es sin duda más barato ... Si tiene la intención de ser autónomo, tiene que pagar sus propios gastos. Y esto es cierto en términos de

¹⁴ https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/84906/commission-unveils-its-first-strategic-foresight-report-charting-course-towards-more-resilient_en

desarrollo tecnológico, porque ciertamente no estamos haciendo lo suficiente para mantener nuestra propia capacidad de acción".¹⁵

Las circunstancias geopolíticas actuales conforman una situación que afecta muy directamente a España como entidad política. Objetivamente, la creación de una denominada estrategia de la UE sólo será posible desde el aporte de visiones parciales de cada país miembro, primando aquellas que estén apoyadas por solidas culturas estratégicas nacionales. Es aquí donde empiezan las dificultades para la influencia de España en ese proyecto, dado que, como la Historia reciente demuestra, su ejercicio del poder en el ámbito internacional puede considerarse la de un actor pasivo.

Del contexto se constata que España constituye frontera con una zona de alta inestabilidad, por lo que es necesario un protagonismo activo propio para evitar vulnerabilidades. Al contrario que en la época de la Restauración de Cánovas, último cuarto del Siglo XIX, España no está formalmente al margen de Europa, pero su introversión política perdura y se traduce en falta de influencia y fiabilidad que la retrotrae al famoso "retraimiento".

El discurso político imperante en España redundante en una obsolescencia exponencial a medida que la perspectiva de los rápidos cambios globales se le escapa. Esta vetustez ideológica se presenta de *woke* sin saberlo. La sociedad española aparenta carecer de sentido de peligro, la sensación es que mira más hacia el pasado que al futuro, poniendo en jaque su existencia.

Tanto la UE como España se encuentran en una carrera existencial, en la que su velocidad de adaptación al contexto geopolítico tiene que superar a la del impulso histórico del tiempo en que vivimos.

Enrique Fojón Investigador del Centro de Seguridad Internacional, del Instituto de Política Internacional.

¹⁵ https://www.euronews.com/2020/12/03/eu-will-lose-supremacy-unless-it-invests-more-diplomacy-chief-tells-euronews?utm_source=POLITICO.EU&utm_campaign=4159b103ac-EMAIL_CAMPAIGN_2020_12_04_06_24&utm_medium=email&utm_term=0_10959edeb5-4159b103ac-190622912